

GRABACION: Murmullos casi en sordina  
Voz: Adelante compañera...  
Helicopteros  
Balacera

### FUGA EN OCTUBRE ROJO

Monólogo. (2008)  
Autor: Víctor Guerra

La escena se desarrolla en una reunión estudiantil meses después del dos de octubre de 1968.

CHAPIS.- El miércoles dos de octubre... era una tarde de otoño. Las calles se tapizaban con los emblemas Olímpicos, con carteles que dibujaban la lucha de los estudiantes contra la injusticia, la represión y falta de libertad. En la radio se escuchaban repetidamente las fanfarrias olímpicas y las noticias de las delegaciones que llegaban a México para competir por su país.

En las calles, la gente hablaba, de nuestros compañeros presos, de la muerte de más de treinta estudiantes a manos del ejército y la policía. El movimiento estudiantil se había propuesto difundir a todo el mundo lo que estaba sucediendo en México.

Mis papás no me dejaban ir a los Mítines si ellos no me acompañaban. Cuando no podían, solo iba con Pablo "cuídala bien, no la dejes sola" le decían. Mis compañeras envidiaban mucho como me cuidaba Pablo. "¿Quién tuviera un hermano como el tuyo." Decían. Y sí... Pablo era un excelente hermano.

Llegamos a Tlaltelolco, como a las cinco y media de la tarde. El mitin ya había empezado. La Plaza de las Tres Culturas estaba de fiesta, una gran multitud se agrupaba frente al edificio Chihuahua. Las sonrisas cruzaban el aire entrelazándose. La emoción de compartir con la multitud nuestra rebeldía... era un sueño... un sueño interminable.

Pablo caminaba ansioso... yo lo seguía con dificultad: "apúrate Chapis" me decía, y yo apresuraba el paso, tenía que correr para alcanzarlo. Pasamos por las ruinas prehispánicas abriéndonos paso entre la gente. Era impresionante oír a la multitud gritando, ¡Presos Políticos libertad!; ¡Justicia!, ¡Estudiantes muertos Indemnización!... por el castigo a los responsables de los estudiantes asesinados desde el 26 de julio. Éramos una sola voz cantando libertades...

Fab. Ksa 55-13-74-52  
Ed. B-4 UH. P.150  
Dpto. Puerto Rique

Las banderas roji-negras ondeaban en la plaza como guerreros prehispánicos. Las pancartas, firmemente reclamaban los seis puntos del Pliego petitorio, y exigían diálogo público con el gobierno.

Los vendedores ambulantes se abrían paso entre la multitud. Los niños correteaban. Las amas de casa saludaban calurosamente a los muchachos quienes hacían la "V" de la victoria. La gente de Tlaltelolco nos acogía en su territorio, compartiendo la alegría de poder hablar, de acusar la hipocresía de los gobernantes, de sus promesas incumplidas; Y todo ello sin temor... haciendo a un lado el silencio obligado... ~~Las sonrisas cruzaban el aire entrelazándose, la emoción de compartir nuestra rebeldía, el deseo de justicia y libertad.~~ Era una tarde más de vivir en la libertad conquistada, en que nuestras voces serían escuchadas. Una tarde más de intensa necesidad de vivir. Aquella tarde era un sueño que se guarda en el recuerdo.

Al lado de la iglesia de Santiago Tlaltelolco, había muchos contingentes estudiantiles: Universitarios, Politécnicos, Normalistas, de Cahpingo y hasta de escuelas privadas que se habían unido al movimiento. Cuando pasamos por ahí, Pablo encontró a varios de sus compañeros.

~~Ernesto un amigo de Pablo se me quedó mirando fijamente... me ponía muy nerviosa.~~ bromeamos un poco. Pablo de pronto reaccionó y continuamos rápidamente nuestro camino.

Más contingentes entraban a la plaza. Se podían ver a familias enteras que caminaban ~~muy animados~~ junto a los estudiantes. Una señora embarazada levantaba su puño izquierdo y gritaba animada. Los Campesinos agitaban sus sombreros, obreros de diversos sindicatos ~~que~~ se distinguían por su seriedad y disciplina. Quienes ~~me~~ más llamaban mi atención eran los ferrocarrileros, ellos representaban al verdadero proletariado... Me acordé del maestro de Historia, que no se cansaba de repetirnos: "El Proletariado es la clase social que hará la revolución".

El Mitin seguía y el orador reclamaba los seis puntos del pliego petitorio y la gente aplaudía como un solo Ser y miles de voces resonantes se impactaban en las paredes de los edificios, en las ruinas milenarias.

Llegamos al edificio Chihuahua, subimos al tercer piso, donde estaban los del Consejo. Pablo me pidió que lo esperara. Habló con los estudiantes que cuidaban el acceso a la tribuna y les entregó unos papeles. El orador hablaba de las negociaciones que se tenían con el gobierno para solucionar el conflicto. Hasta ese momento, todo era alegría... yo no podía ver la plaza, pero miraba al orador y escuchaba los aplausos y consignas de la multitud...

QUE ¡El ejército está cercando Tlatelolco!...

QUE ¡Hay soldados vestidos de civil abajo del edificio Chihuahua!...

Pablo me dijo: "Vámonos rápido" Me jaló del brazo y bajamos corriendo. Salimos a la explanada y caminamos <sup>CON DIFICULTAD</sup> abriendo paso entre la gente, hacia el edificio de Relaciones exteriores. Pablo preocupado me ordenó: "Tomas un taxi y te vas a casa". Insistió: "Te vas a casa" <sup>entra track 2 (hasta acabar)</sup>

Helicópteros

En ese momento, un helicóptero militar apareció sobre la plaza... bajando, bajando... unos segundos después otro más se suspendió en el aire como esperando a su presa... Quedamos petrificados... Pablo me cubrió con sus brazos... Sentíamos las ráfagas de ansiedad provocada por el graznido de las hélices... respirábamos con dificultad... <sup>sale track</sup> apenas podíamos abrir los ojos.

Helicópteros

Una bengala verde fue lanzada de uno de los helicópteros... ardió en el piso... al tratar de evadirla, nos empujamos unos a otros... otra bengala roja cayó desatando un oleaje humano sobre la plaza... ¡rostros temerosos! ¡Gritos anudándose en la garganta en cadena interminable de desconcierto...! Corrimos inútilmente sin dirección.

Balcón

incesante  
ametralladoras

El orador gritó: "¡No corran compañeros!... es una provocación!" "No corran compañeros". Pero los disparos de las ametralladoras opacaron su voz asustada. La multitud en un oleaje de cuerpos se caía y se volvía a levantar.

★ Miles de rostros <sup>miradas</sup> se miraban confundidos... queríamos correr... salir de ahí... pero no se podía. ¡El pánico crecía!... ¡El terror se apoderaba de todos! El remolino humano nos arrastró a un extremo de la plaza.

entra track 53

Desde ahí fuimos testigos de la barbarie: Tanques avanzando sobre la multitud... soldados arremetiendo a bayoneta calada... Los disparos cruzaban los aires entretejiendo madejas de plomo entre los compañeros... balas zumbando en el piso hasta encontrar un cuerpo donde anidarse... ¡Griterío!... ¡Botas militares!... ¡Retumbar de ametralladoras! ¡Los lamentos!... ¡El llanto de los niños atacados por el ejército!... Los soldados avanzaban pisoteando a los caídos... El olor a pólvora y a sangre se esparcía en el aire y su sabor se sentía en la boca...

Octubre se tiñó de rojo...

¡No disparen!... ¡No disparen!... ¡Auxilio!... ¡Auxilio!....

Tratábamos de protegernos pero no había donde... Pablo con voz entrecortada me dijo: ¡Cálmate... cálmate... vamos a salir de aquí... pero estaba tan asustado como yo. Me jaló hasta las ruinas... trató de cubrirme... pero las balas no dejaban espacio para movernos.

Unas balas se impactaron cerca de mí... quería gritar pero no podía... estaba aturdida... el corazón se paralizaba... no podía respirar... Las piernas se me doblaban... la cabeza me estallaba... los ojos se me nublaron y una sombra me cegó poco a poco hasta caer en un ~~profundo~~ abismo... hundiéndome sin detenerme. Los gritos se hicieron lejanos hasta convertirse en murmullo... y un profundo silencio ~~se~~ rodó en la oscuridad.

Balucera  
incesante

Sale track

✱ Pablo como un espectro sacudía mi cabeza... yo no distinguía nada... solo un ✱ silencio de sombras en la tiniebla que me rodeaba. Luego nada... (Silencio y quejándose) Mamá... mamá...

Quería moverme pero no podía... un hormiguelo me invadió, giré sobre el piso... estaba mojado... algo pesado estaba sobre mí y no podía moverme... era una muchacha... la empuje sin fuerzas... como pude...

algo pesado estaba sobre mí

¡Compañera... compañera... me escuchas... levántate... tenemos que salir de aquí...

Pablo con dificultad dijo: "Esta muerta... te cubrí con ella para protegerte..." Guardó silencio y se le escurrieron las lágrimas.

Lloré sin detenerme y aunque estaba frente a la tragedia no la comprendía, solo sentí desesperación... angustia... el tiroteo se hizo más intenso... helicópteros... tanques... soldados... Era el escenario de una guerra donde el pueblo desarmado huía del cerco militar...

¡No te muevas!... ¡Estate quieta!... ¡no te muevas!

Una niña pequeña <sup>estaba</sup> surgió caminando en la plaza, entre los tanques de guerra... Abrazaba una bolsa de pan contra su pecho como refugiándose en ella... la apretaba con fuerza... Abría sus ojos reflejando miedo... miraba a todas partes sin saber que hacer... estalló en llanto y luego ~~solo~~ caminó entre cadáveres...

¡Niña!... ¡niña! ... ¡ven!... ¡agáchate!... ¡agáchate!... ¡Tírate a suelo!...

Volteó hacia mí por un segundo, mirándome fijamente... con una mueca de horror... de desconcierto... Quise levantarme... correr a ella... ponerla a salvo... pero una fuerza invisible me empujaba contra el piso... No pude ayudarla... y ella sola, absolutamente sola siguió su camino, apretando la bolsa de pan entre sus brazos...

Pablo como escudo humano me cubría de la balacera!.. Vimos manifestantes heridos arrastrándose en busca de un refugio... pero los soldados implacables, continuaban la matanza...

Pablo lentamente se asomó hacia la parte posterior de la iglesia y apretándome el hombro preguntó:

¿Puedes caminar?...

-No se estoy entumida...

¡Hay que escapar!... ¡Tenemos que irnos de aquí!...

Me ayudó a ponerme de pie y emprendimos la huída... corrimos...

tropezamos... Las botas militares se acercaban...

¡Alto!... gritó una voz energética... ¡Alto!...

¡Corre Chapis... corre... no te detengas!... ¡yo voy detrás de ti!... no te detengas... ¡No voltees! ... ¡Corre Chapis, corre!...

Corrí desesperadamente... sin detenerme... sin voltear atrás... tratando de escapar de la plaza... Corrí y corrí sin saber donde llegaría.

Asombrada me descubrí debajo de un coche... No se como llegué a <sup>ahí</sup> ese lugar... estaba oscuro... me escondí entre las sombras.

Anochece... aún resonaban disparos... ocasionales... incesantes... \* que ~~el~~ menor movimiento perseguían a quien se moviera...

☒ En medio de esa penumbra escuche voces que gritaban:

¡Batallón Olimpia!... ¡No disparen!... Y los disparos cesaban...

Entonces vi <sup>que</sup> hombres con <sup>vestidos de civil</sup> guantes blancos, levantaban su puño como si fuera una señal y repetían:

¡Batallón Olimpia!... ¡Batallón Olimpia!...

¡Pablo!... ¡Pablo!... ¿Dónde estas?... busque entre los espectros que se deslizaban sobre el piso... y ~~escuche~~ su voz estremecida y lejana ~~que~~ gritaba:

¡Corre Chapis!... corre!... ¡Sal de ahí!... ¡corre no te detengas!... ¡No voltees! ... ¡Corre Chapis, corre!...

Salí debajo del coche... y corrí... corrí... corrí sin detenerme... no sé por dónde... no sé cuánto... pero corrí y corrí... sentía desfallecer pero no me detenía... seguía corriendo... corriendo...

(Para sí) Era una fuga de la muerte hacia la vida...

Cuando abrí los ojos, la luz del sol entraba por la ventana... miré alrededor sin reconocer el lugar. Había <sup>con</sup> un librero tomos antiguos, y en una esquina se asomaba la figura del Quijote y Sancho Panza...

¡Pablo!... ¡Pablo!... ¿Dónde estas?...

Al girar la cabeza, descubrí a unos jóvenes que platicaban en voz baja. Una muchacha con suéter de la UNAM y la cabeza vendada, se acercó inmediatamente a mi lado...

¿Estas bien?...

¿Y Pablo? ¿Dónde está Pablo?

¿Quién es Pablo?...

-Mi hermano... estábamos en Tlaltelolco...

Te encontramos en Reforma... estabas desmayada... <sup>trajimos</sup> unos ~~compañeros~~ te trajeron anoche a mi casa...

- Pero... ¿Y Pablo?

- No sabemos...

¡Aghh! (rompe en llanto)

Un gran vacío se abrió en mí corazón... ~~un estremecimiento~~ irrumpió hasta mi garganta, obstruyendo mi respiración... Recordé la última vez que vi a Pablo... corriendo tras de mí... protegiéndome... y diciéndome:

"¡Corre Chapis... corre... no te detengas!... ¡yo voy detrás de ti!... no te detengas... ¡No voltees!... ¡corre Chapis, corre!"...

*Y lleva semanas desaparecido y no lo encontramos...  
Y el papá decía: corre Chapis, corre...*

La luz del escenario se oscurece lentamente.